

Buenas razones para parar las perjudiciales subvenciones a la pesca



Comunicado de prensa, 16 de febrero de 2024

La Organización Mundial del Comercio (OMC), con sede en Ginebra, lleva más de 20 años encargándose de eliminar las subvenciones perjudiciales a la pesca. Los miembros de la OMC gastan anualmente 22.000 millones de dólares en este tipo de subvenciones perjudiciales [1]. El líder con diferencia es China. Japón ocupa la segunda posición, seguido de la UE, con unos 2.000 millones, de los cuales unos 700 corresponden a España.

El balance apunta hacia una falta de sostenibilidad, como muestra el análisis de la menguante biodiversidad [2] y la cantidad decreciente de capturas marinas salvajes especialmente populares [3]. Las reconstrucciones de capturas de la iniciativa Sea Around Us, que complementa los datos de la FAO con fuentes locales, muestran desde hace años una tendencia a la baja aún más clara [4]. Los consumidores lo están experimentando en forma de un aumento significativo de los precios del pescado. Las capturas en aguas europeas están en sus niveles más bajos desde hace mucho tiempo, y más del 70% del consumo es importado. Las subvenciones financian la sobrepesca de las flotas de aguas lejanas, especialmente en países del Sur Global como Perú, Ecuador, Ghana, Mauritania y Senegal. Los pescadores artesanales sufren especialmente esta competencia industrial, que afecta masivamente a las cadenas de valor locales y regionales.

Acabar con las perjudiciales subvenciones a la pesca tendría muchos efectos positivos:

1. Los recursos sobreexplotados podrían recuperarse y permitir mayores rendimientos sostenibles, como calculó para las aguas europeas un grupo internacional de investigación dirigido por Rainer Froese, del GEOMAR de Kiel [5].
2. El consumo de combustible de las flotas industriales mundiales, que contribuye de forma mensurable al cambio climático, se reduciría drásticamente: una ventaja para el clima.
3. Los pescadores artesanales podrían volver a ganarse la vida, las mujeres dedicadas a la transformación y la venta podrían alimentar a sus familias y enviar a sus hijos a la escuela. Esto supondría un estímulo económico en términos de empleo y suficientes desembarcos locales para puertos viables a lo

largo de las costas para una producción y un consumo regionales respetuosos con el clima. Los daños actuales son inmensos [6].

4. Los buques pesqueros que sólo obtienen un beneficio operativo gracias a las subvenciones serían desmantelados o reconvertidos para otros fines que contribuyan positivamente a la economía nacional.

5. La reconversión general de la gestión pesquera hacia un enfoque basado en los ecosistemas, apoyado también por zonas de protección eficaces, especialmente para las zonas de desove y los peces juveniles, reforzará la productividad y la resistencia frente a las consecuencias negativas del cambio climático.

La rápida aplicación del acuerdo para proteger la alta mar promete nuevas oportunidades para mantener y ampliar el potencial de las poblaciones de peces como sumidero de carbono [7].

Por todas estas razones, Mundus maris reitera firmemente las demandas de la amplia plataforma de la sociedad civil que solicita a la 13ª Conferencia Ministerial (MC13) de la OMC en Abu Dhabi (26-29 de febrero de 2024) que apoye un acuerdo ambicioso. Hay que poner fin de una vez por todas a las perjudiciales subvenciones a la pesca.

Más información: C.E. Nauen (info@mundusmaris.org)

Mundus maris asbl: www.mundusmaris.org y redes sociales FB, X, t, LinkedIn

[1] Sumaila, U.R., et al. (2019). Updated estimates and analysis of global fisheries subsidies. *Marine Policy*, 109:103695

[2] IPBES (2019). Summary for policymakers of the global assessment report on biodiversity and ecosystem services of the Intergovernmental Science-Policy Platform on Biodiversity and Ecosystem Services. S. Díaz, J. Settele, E. S. Brondízio, H. T. Ngo, M. Guèze, J. Agard, A. Arneth, P. Balvanera, K. A. Brauman, S. H. M. Butchart, K. M. A. Chan, L. A. Garibaldi, K. Ichii, J. Liu, S. M. Subramanian, G. F. Midgley, P. Miloslavich, Z. Molnár, D. Obura, A. Pfaff, S. Polasky, A. Purvis, J. Razzaque, B. Reyers, R. Roy Chowdhury, Y. J. Shin, I. J. Visseren-Hamakers, K. J. Willis, and C. N. Zayas (eds.). IPBES secretariat, Bonn, Germany. 56 pages. <https://doi.org/10.5281/zenodo.3553579>

[3] FAO (2022). The State of World Fisheries and Aquaculture 2022. Towards Blue Transformation. Rome, FAO <https://doi.org/10.4060/cc0461en>

[4] www.seaaroundus.org

[5] Froese, R. et al. (2018). Status and rebuilding of European fisheries. *Marine Policy*, 93:159-190. <https://doi.org/10.1016/j.marpol.2018.04.018>

[6] Gutierrez, M. et al. (2024). Fishy Business: estimating the impact of irregular and unsustainable fishing of distant-water fishing fleets in Ecuador, Ghana, Peru, the Philippines and Senegal. London, ODI, 156p. (<https://odi.org/en/publications/fishy-business>)

[7] Oostdijk, M. et al. (2022). Governing Open Ocean and Fish Carbon: Perspectives and Opportunities. *Frontiers in Marine Science*, 9. <https://doi.org/10.3389/fmars>.